



¿Puede hablarse realmente de escritura femenina?

Carmen María Matías López

Universidad Católica de Lille (Francia) - Universidad Lille 3
Miembro del grupo de investigación CECILLE
(Centre d'Etudes en Civilisations, Langues et Lettres Etrangères)

Philippe Campillo

Universidad Lille 2.
Universidad Lille 3 (Francia)
Miembro del grupo de investigación STL
(Savoirs, Textes et Langage)

Resumen: En este estudio literario se han comparado cuatro escritoras de dos generaciones diferentes que comparten características y experiencias similares : Carmen Martín Gaité / Ana María Matute, Soledad Puértolas / Lourdes Fernández Ventura. A través de sus obras se quiere definir no una literatura femenina sino una literatura escrita por mujeres. En cada una de las obras estudiadas además de toda una serie de aspectos histórico-culturales correspondientes a dos épocas diferentes, podemos descubrir ciertos caracteres femeninos de la escritura : dominio de la primera persona, adecuación al registro íntimo, superior percepción del detalle, hábil tratamiento psicológico, precisión y fluidez evidentes, la negación a la retórica y la propensión a la esencialidad.

Palabras clave: literatura femenina, escritura, generación de autoras, estilos

Introducción

« No creo en esa teoría que dice que las mujeres escriben de manera diferente a los hombres », Marjane Satrapi [1] (2006).

« No podemos hablar de escritura femenina por el hecho de que una obra la firme una mujer », Hélène Cixous [2], [3].

Utilizamos el término **Literatura Femenina** para referirnos a toda producción literaria escrita por una mujer o cuyo lector es femenino. Béatrice Didier en sus obras *Le journal intime* (1976) [4] y *L'écriture-Femme* (1981) [5], sugiere cuatro tendencias que la crítica literaria moderna ha aceptado. Se trata de comprobar si en la mayoría de los casos la condición de la mujer ha influido en la escritura. Según esto, la escritura íntima masculina sería más egocéntrica mientras que la escritura femenina se centraría más en las relaciones sociales. En cierto modo, puede reconocerse que la escritura femenina resultaría de una cierta situación de la mujer en la sociedad. Si el lugar que ocupa la mujer en la sociedad pudiera definirse por su carácter cambiante, ya se trate de acontecimientos que afectan a su situación social o de representaciones y juicios de valor formulados a este respecto, esta incertidumbre y estos cambios comprobados en distintas épocas y civilizaciones diferentes se fundarían en la problemática de la noción de feminidad.

Claudine Sandra Quinn, en su obra *Une révolte inconsciente : Colette comme précurseur de l'écriture Féminine* (1994) [6] llega a la conclusión de que existe una diferencia entre el hombre y la mujer : por una parte esa diferencia es el resultado de diferencias biológicas y por otra, fruto de influencias sociales. Por lo tanto, el hombre y la mujer, como individuos diferentes, no perciben la realidad de la misma manera y por ello no la transcriben igual.

El gran interrogante ¿cuáles son, según algunos teóricos, las constantes de la escritura femenina ? :

En primer lugar, una escritura, como muchas escritoras de la talla de Colette (1873-1954), han demostrado, que pretende conquistar su propia identidad. La poesía, la epístola, el diario íntimo o la novela autobiográfica son una prueba de ello. Sin embargo, si la escritura de las mujeres posee ciertas particularidades, éstas se oponen a un modelo masculino y monumental. El cuerpo femenino juega un papel fundamental y de ahí una vuelta a la infancia que representa para las mujeres el momento de la integridad.

Puede decirse que aparece como una escritura que se inclina hacia lo maravilloso e irreal. Para referirse a la realidad de otra manera, han recurrido a la poética, lo maravilloso, lo oscuro, donde se pone en tela de juicio la organización racional, la divergencia entre lo real y lo sobrenatural, la razón y lo imaginario.

Los escritos femeninos poseen un tratamiento particular del tiempo y de la acción ; las escritoras prefieren también hacer referencia a la vida centrándose en lo más ínfimo, en lo cotidiano, recurriendo a todos los niveles de la lengua. La lengua se convierte así en un instrumento de liberación.

La literatura femenina se considera ante todo como una literatura de los sentidos. Esta forma de escritura se remite a las sensaciones, a las emociones, lírica y llena de incertidumbre. El estilo del escritor es más directo, conciso y menos lírico. A través de la voz, la visión y los sentidos de una autora, la transmisión de la realidad resulta diferente. Los analistas describen a las escritoras como más cercanas al mundo de las sensaciones, de las emociones, como menos rigurosas en el tratamiento de la acción y de las ideas que los escritores.

La literatura femenina se define entonces como una literatura del exceso y la escasez : escasez de imaginación, de lógica, de objetividad, de pensamiento metafísico. Demasiada facilidad, demasiado artificio, demasiadas frases, palabras, demasiado sentimentalismo y tono moralizador, demasiado narcisismo. Literatura del « yo » encerrado en sus límites, pendiente de sus sentimientos, sus impresiones, sus sueños. [7]

Sobre Colette, se ha dicho que no tiene ni imaginación ni ideas. Tiene ojos y sentimientos. [8] Pierre Brodin [9] subraya que en las novelas de Colette predominan las sensaciones y la pasión. La literatura femenina suele definirse como una literatura paralela, marginal, que se ha analizado al margen y que no puede compararse realmente con la literatura masculina.

La crítica más tradicionalista no intenta descubrir una realidad diferente, un lenguaje particular, sino que va más bien a esforzarse en estigmatizar el texto de la escritora definiéndolo en función de otros textos, textos de escritores masculinos. Decir que se trata de un libro de mujer, sitúa a la novela en una categoría particular que es la literatura femenina. Las mujeres viven realmente una relación particular con el mundo ya que comparten entre ellas una misma realidad fisiológica, política y social que pone en tela de juicio otra relación con la vida, la de los hombres. Lo que no quiere decir que su literatura sea específica y obligatoriamente diferente de la literatura masculina, sino simplemente que las escritoras comparten una concepción de la realidad, con frecuencia distinta de la de sus homólogos masculinos.

Resulta difícil hablar de una especificidad femenina de la misma manera que parece imposible decir que todas las mujeres observan el mundo desde la misma óptica, sin embargo las escritoras comparten ciertos valores y poseen un lenguaje propio. Las mujeres desarrollan una temática femenina porque la visión que ellas tienen de sí mismas y del mundo, sólo ellas pueden transmitirla y continuarla, comunicarla. Sin embargo, en el universo de la literatura, para autores como Hélène Cixous es imposible definir una práctica femenina de la escritura porque no puede crearse una teoría sobre dicha práctica, lo que no quiere decir que no exista.

A raíz de estas conclusiones el análisis de varias obras de autoras y épocas diferentes con la intención de descubrir en cada una de ellas rasgos más o menos femeninos, permite justificar lo afirmado anteriormente.

Los parentescos. Carmen Martín Gaité.

Carmen Martín Gaité nace en Salamanca el 8 de diciembre de 1925, en 1949 obtiene la licenciatura de filología románica en la Universidad de Salamanca. Su familia se traslada a Madrid donde conoce a Rafael Sánchez Ferlosio, célebre autor, con quien contraerá matrimonio en octubre de 1953. Entre 1955 y 1958 recibe varios premios literarios : el premio Café Gijón por su novela *El balneario* y el premio Nadal con su obra *Entre visillos* . En 1971 la Universidad de Madrid le concede el premio extraordinario del doctorado por su excelente trabajo de tesis doctoral : *Lenguaje y estilos amorosos del siglo XVIII*. Entre 1976 y 1979 efectúa trabajos de crítica literaria en el periódico madrileño *Diario16* y colaborará con diarios y revistas como : *Revista de Occidente*, *Cuadernos hispanoamericanos*, *El país*, *El independiente* y *ABC*. En 1978 recibe el premio Nacional de Literatura por su obra *El cuarto de atrás*. Posteriormente recibirá premios como el premio Anagrama de ensayo, el premio Príncipe de Asturias de las letras y el premio Castilla y León de las letras. Fallece el 28 de julio de 2000. En 2001 se publica su última obra *Los parentescos* que dejó sin terminar.

Entre sus últimas obras destacan : *Capercita en Manhattan*, *La reina de las nieves*, *Lo raro es vivir*, *Irse de casa* y un largo etc.

A través del personaje principal, Baltasar o Baltita, como lo llaman en casa, conocemos la vida de una familia y sus relaciones, en las que interviene la imaginación del más pequeño de la casa. Baltasar vive con su madre, sus tres medio hermanos y su padre, quien no parece estar muy presente en sus vidas. Baltasar guardará silencio hasta la edad de cuatro años y después de asistir a una función de títeres empezará a introducirse en el mundo que le rodea, viviendo de cerca las vueltas que dará la vida de sus hermanos, de sus padres y de Fuencisla, la criada con quien está muy unido y tiene una relación muy especial.

A lo largo de la historia, Baltasar va creciendo y descubriendo situaciones que su mente de niño no comprendía. A través de las reflexiones y la fantasía de Baltita, Carmen Martín Gaité pone de manifiesto el

problema de las relaciones sociales y la aparición del nuevo concepto de familia que tanto ha evolucionado en nuestros días.

En *Los Parentescos* se concentra todo el estilo de la literatura Martingaitesca que podría definirse por su sensibilidad y forma de ser como precursora de la literatura femenina. Sin embargo, en esta obra descubrimos ante todo extractos de ficción. Por el hecho de ser un niño el narrador de la historia, encontramos elementos propios a la imaginación infantil que a su vez transmiten una sensibilidad particular, mediante la cual la autora se introduce en el devenir de los acontecimientos. Quizás sea la sensibilidad femenina quien mejor comunique la fantasía y la visión del mundo por mediación de un niño, que en todos los ámbitos aparece como ser sensible e inocente. La escritora por su identificación femenina y por su experiencia vital, sabe ponerse en lugar del niño que interpreta la realidad a su manera, que cuenta su historia evocando la estructura del cuento de hadas.

Por el hecho de pertenecer a una generación particular, la autora ha vivido una época en que a la mujer se le ha negado su independencia y autonomía y se la ha visto como sujeto dependiente y subordinado al hombre y a los quehaceres del hogar. La toma de consciencia femenina de su participación en la sociedad se manifiesta en la escritura. Por todo esto resulta obvio que la experiencia y la percepción de la realidad son diferentes de lo masculino. Elaine Showalter [10] pretende demostrar esos modos diferentes de percibir el mundo en las obras literarias femeninas, excluyendo la posición puramente feminista si se examinan también las obras que se escribieron antes de los años setenta, comienzos del movimiento feminista.

Se podrían aplicar en esta última obra *Los Parentescos*, algunas de las cinco perspectivas específicas encontradas a lo largo de la obra literaria de Carmen Martín Gaité :

-Acerca de la constitución de un sujeto femenino, se establece en el tratamiento literario de las dimensiones espaciales y temporales y sobre todo en los modos de elaborar las perspectivas narrativas :

« Cuando mis padres se casaron, yo tenía ocho años para nueve. Ya pensaba mucho, pero hablar casi nada, porque me llevaba demasiado tiempo estar atento a entender. Me había especializado en espiar la cara de la gente según habla, porque si no, no pillas nada, aunque hay que hacerlo sin que se note ». (I la boda de mis padres, p. 25. 1-6).

-Acerca de lengua y comunicación, empleo de perspectivas narrativas dirigidas a los lectores, así como de comentarios en el plano del contenido :

« Mi padre y mi madre no se llevaban bien. Cuando discutían, él decía algunas veces : « Dame la razón en eso por lo menos », pero como si nada. Bastaba ver cómo le miraba ella, aunque le estuviera contestando sin enfadarse, para entender que la razón no se la pensaba dar ni a tiros ». (II La casa Zurriburi, p. 44. 8-13).

-Acerca del tratamiento de la herencia cultural : La relación entre imaginación y realidad :

« Yo no conocía la palabra « transformación », pero ahora cada vez que la digo se me aparece pegada a aquella tarde de títeres, metida en un argumento que no se rompía al abrir los ojos como los de cuando estás dormido. Era algo que estaba pasando allí delante de mis narices, una historia que iba a cambiar mi vida ». (V Tarde de Títeres, p. 70. 22-28).

-Acerca de la Crítica de la razón, se aborda desde la dicotomía de misterio y razón :

« Supuse que al llegar a casa me reñirían. Pero me daba igual. Tenía miedo de todo lo que me quedaba por entender en la vida, pero sentía también un deseo insoportable de abarcarlo todo, de no perderme nada ». (XVII El triunfo de mister Hyde, p. 194. 4-7).

« La obra de Martín Gaité puede servir perfectamente para verificar la utilidad de los postulados postmodernos frente al progreso social desde el punto de vista femenino ». Annette Paatzar.

Adiós a las novias. Soledad Puértolas.

Soledad Puértolas nace en Zaragoza el 3 de febrero de 1947. A los catorce años se traslada con su familia a Madrid. Estudió periodismo y ciencias políticas. Ha vivido en Noruega y California. De regreso a Madrid empieza a darse a conocer como escritora en 1979, cuando obtiene el premio Sésamo con *El bandido*

doblemente armado. Está casada y tiene dos hijos. En la actualidad reside en Pozuelo de Alarcón, localidad cercana a Madrid. Ha obtenido otros premios : El premio Planeta con *Queda la noche*, el premio Anagrama de ensayo con *La vida oculta* y el premio NH del mejor libro de relatos con *Adiós a las novias*. En 2001 obtuvo el premio Glauka 2001 en reconocimiento a su obra literaria y a su trayectoria intelectual y personal en el ámbito de la cultura. En 2003 recibió el premio de las letras aragonesas 2003. A partir de 2006 y hasta 2012 forma parte del patronato del Instituto Cervantes. Entre sus obras destacan : *Burdeos, Todos mienten, Días del arenal, Recuerdos de otras personas, Con mi madre, La rosa de plata, Gente que vino a mi boda, La vida oculta*, entre otras.

Tal y como anuncia su título, es un libro de despedida amorosa y pasiones fugaces, compuesto de diecinueve relatos : Walter, Atasco, Juan en verano, Cuando los hombres te llaman, La inspiración de los dedos azules, Poderes, Los guardianes, Historias sencillas, Los nombres de las mujeres, Buenos deseos, La extranjera, El cuarto secreto, El ciclón, Los sueños no son los sueños, En el restaurante, Siempre comunican, Camino de Houmt Souk, El pañuelo de Macke, Adiós a las novias. Cada uno de estos relatos son cuentos, historias diferentes donde personajes femeninos meditan en contextos y situaciones diversas : en un aeropuerto, durante un viaje, etc. En este ensayo hay una percepción nostálgica del amor, de la comunicación o la intención de comunicar, que la vida tiene un lado poético. Todos y cada uno de los relatos hablan de la vida cotidiana, la de la autora, la de los lectores, de lo común, de lo cotidiano. Esa inquietud de transmitir lo extraordinario en los hechos más mínimos por boca de un narrador femenino que puede ser la propia autora, proporciona esa sensibilidad de la escritura femenina tal y como deja intuir Soledad Puértolas en una entrevista con Renato Ravelo [11]. En el último capítulo nos encontramos con un narrador masculino que despide a las novias, a cada una de esas mujeres que ha atravesado esa etapa de la juventud, concluyendo así la obra y dando paso a una nueva vida.

En cuanto al título cabe señalar que *Adiós a las novias* sugiere un cambio, un paso de la etapa juvenil en la que se viven experiencias muy diversas, a la madurez, etapa en la que el amor ya no juega el mismo papel y deja de ser el centro de nuestra existencia para formar parte del pasado, del recuerdo.

Si seguimos la opinión de la crítica, en la escritura femenina la mayoría de las escritoras se consagran a lo que pueda tener de extraordinario la vida cotidiana. Soledad Puértolas en esta obra da buena prueba de ello manifestándose como actora, receptora y narradora, ya que ese Yo que cuenta, que describe y que por otro lado se convierte en protagonista, es femenino. Cada relato es testimonio de una vida común, de una experiencia real, la de Soledad Puértolas o la de cualquier otra lectora :

« Una mañana de domingo, en el albergue de montaña en el que concluían inciertos paseos sobre esquís alquilados, conocimos a una pareja de argentinos, algo mayores que nosotros, mejor situados, propietarios de un coche. Tras unas semanas de amistad, llegadas las vacaciones de Semana Santa, decidimos hacer un viaje juntos. (Walter, p. 9. 11-16).

« Observo a los ocupantes de los coches cercanos. Imagino sus vidas. Hay algunas parejas, supongo que matrimonios. Apenas hablan entre sí. Cada cual parece pensar en sus cosas, mira hacia dentro. » (Atasco, p. 13. 21-24).

« Entonces me desperté. Mi marido dormía a mi lado y respiraba con placidez. Me levanté de la cama tratando de hacer el menor ruido posible. A pesar de todas las pesadillas que padezco, soy muy respetuosa con los sueños ajenos. Imagino que son sueños felices ». (Los sueños no son sueños, p. 147. 27-30).

« Mirándola, a esta última novia, la mejor de todas, sentía ya nostalgia de no volver a verla nunca más, porque a mí me gustaban esas mujeres, jóvenes aventureras, desarraigadas, un poco bohemias ». (Adiós a las novias, p. 233. 19-22).

« Escribir es en sí un acto de optimismo ». Soledad Puértolas

Primera Memoria. Ana María Matute.

Ana María Matute nació en Barcelona en 1926. Fue la segunda de cinco hijos de una familia perteneciente a la pequeña burguesía catalana. Ana María Matute tenía diez años cuando estalla la guerra civil española. Escribe su primera novela *Pequeño teatro*, a los 17 años de edad aunque fue publicada sólo 11 años después. En 1976 estuvo nominada al premio Nobel de literatura. En 1984 después de varios años de silencio narrativo, obtuvo el premio nacional de literatura infantil con la obra *Solo un pie descalzo*. En 1996 publica *Olvidado rey Gudú* y este mismo año ingresa en la Real Academia Española. Es miembro honorario de la Hispanic Society of America. Existe un premio literario que lleva su nombre y sus libros se han traducido a 23 idiomas. En 2007 recibió el premio nacional de las letras españolas al conjunto de su labor literaria. Entre

sus obras destacan : en novela : *Los Abel, Fiesta al noroeste, Pequeño teatro, Los niños tontos, Los soldados lloran de noche, La torre vigía, Olvidado rey Gudú* etc. Entre sus cuentos : *El país de la pizarra, Caballito loco, El saltamontes verde, Paulina y El mundo de las estrellas* y otras muchas.

Primera Memoria ganó el premio Nadal en 1959. Esta novela da comienzo a la novela *Mercaderes* concebida en tres volúmenes : *Primera memoria, Los soldados lloran de noche y La trampa*. Pese a formar parte de una trilogía en la que los personajes son los protagonistas principales de cada una de las historias, los tres volúmenes tienen una rigurosa independencia argumental. Primera memoria narra la historia de Matia y su primo Borja. La historia se desarrolla entre la amistad de Matia con Manuel, la crueldad e hipocresía de su primo Borja quien celoso de Manuel decide perjudicarlo acusándolo de haber robado dinero a su abuela. Manuel es enviado a un correccional. A lo largo de su vida en una isla, de sus relaciones, Matia pasa de la niñez a la adolescencia descubriendo la vida de los mayores.

Ana María Matute es una narradora comparable a Martín Gaité. Su novela se caracteriza por su sensibilidad imaginativa y la ficción propias de la infancia. En ambas novelas, *Los parentescos* y *Primera Memoria*, se trata el tema de la niñez y el descubrimiento del mundo de los adultos.

A lo largo de la novela se percibe una clara presencia del tema de la guerra civil española. Por otro lado también encontramos el mundo infantil y concretamente el de los cuentos que tanto han influenciado la escritura de Ana María Matute que según la crítica identifica al estilo de las escritoras.

Desde el inicio de la obra, Matia, la protagonista y narradora de la historia, lucha, se resiste a entrar a formar parte del mundo de los adultos. En su imaginación se mezclan la fantasía y la realidad aludiendo a su vez al mundo de los cuentos infantiles. La Isla en la que se refugia nos hace pensar en la isla de Peter Pan, donde viven los niños perdidos que han dejado atrás el mundo de los adultos :

« Dentro del armario estaba mi pequeño bagaje de memorias [...] las manzanas del sobrado, la isla de Nunca Jamás, con sus limpiezas de primavera, [...] pero vivíamos en otra isla. Se veía, sí, que en la isla estábamos como perdidos, rodeados del pavor azul del mar, y sobre todo de silencio » (p. 116).

« Contra la cara espesa de la abuela, el hermoso rostro de Mosén Mayol, y la impenetrable espera de tía Emilia ; contra el duro corazón, tras los pliegues del traje de Antonia, tenía yo formada otra isla, solo mía ».

Matia, la protagonista, no quiere crecer, rechaza el mundo de los adultos al darse cuenta de que está cambiando. Matia tiene que enfrentarse y protegerse contra el exterior, el mundo de los adultos intolerantes y encerrados en una serie de convenciones sociales y religiosas. Todo esto revela la situación social de la mujer en una época tan marcada por el franquismo.

« Y los mismos niños perdidos, todos demasiado crecidos, de pronto, para entrar en la vida, en el mundo que no queríamos- ¿ No queríamos ? - conocer (p. 162).

« Yo estaba a punto de crecer y de convertirme en una mujer » (p. 148).

En conclusión, el procedimiento narrativo de Ana María Matute muestra de qué manera las lecturas de su niñez la han marcado y acompañado siempre hasta el punto de crear en sus ficciones un esquema cercano al construido en su infancia. No hay una ruptura entre la necesidad de introducirse en su propia imaginación y el refugio imaginativo de Matia, fruto de su ficción, ficción de un personaje y realidad de su autora.

« Los cuentos representan uno de los aspectos más inolvidables e intensos de la primera infancia ».
Ana María Matute

Donde nadie nos encuentre. Lourdes Fernández-Ventura.

Nace en Castilla en 1956, pero se vuelve mediterránea al pasar su infancia y juventud en Alicante. Cursa ciencias de la información en las Universidades de Navarra y Madrid, y amplía estudios en Estados Unidos, Francia e Inglaterra, donde vive durante cuatro años. Es autora de *Fuera de temporada* (1994), novela que le procuró el premio planeta, *Donde nadie nos encuentre* (1997), *Casa de amantes* (2003). Ha publicado el ensayo *Tiranía de la belleza* (2000) y tiene una reconocida trayectoria como estudiosa de la literatura escrita por mujeres. Durante varios años ha ejercido la crítica literaria y el periodismo cultural. Ha escrito artículos, estudios y prólogos sobre Virginia Woolf, Marguerite Duras, Margaret Atwood, Jane Austen, Sylvia Plath,

Djuna Barnes, las hermanas Brontë, Mary Shelley, Doris Leesing, Edith Wharton, Iris Murdoch, entre otras. Su obra se está traduciendo al francés. Desde sus inicios en Diario 16 ha centrado su quehacer en el periodismo cultural y es asidua colaboradora de las páginas de arte de libros de distintas publicaciones periódicas. Durante unos años residió en Londres dedicada al estudio de la literatura inglesa. Ha sido redactora-jefe de la revista *Cómplice*, columnista del diario *El Sol*, y actualmente escribe en el suplemento literario de *El Mundo*, es columnista de *El Diario de Noticias* de Pamplona.

Lerroux, un telegrafista francés, protagonista y narrador de la historia, consigue vislumbrar retazos de la Belle époque desde su experiencia vivida en una casa de huéspedes de París. El protagonista se desplaza a lo largo de la obra por los pasillos de aquella pensión intentando recordar los buenos y malos momentos vividos para reencontrarse con cada uno de los huéspedes con quienes compartió deseos y traiciones. Desde la cama de un hospital de montaña revive su pasado y recibe al mismo tiempo a una joven, Marie, para quien reconstruye su vida en París hasta descubrir que ella también guarda una relación con aquel pasado. Ella misma le dará noticias sobre algunos de aquellos huéspedes que formaron parte de su vida y por los que sentía algo especial.

Lerroux vive atrapado en dos mundos : en un pasado que se desvanece al evocarlo y en un presente circunscrito a un hospital de montaña. Con esta idea podemos hacer referencia a lo que Andrés Ibáñez [12], en un artículo a propósito de la obra de Lourdes Fernández-Ventura, llama « Juego de Espejos ». El protagonista desde su más triste realidad, su convalecencia en un hospital al que se supone le ha condenado una grave enfermedad, atraviesa otra dimensión que le conduce a su pasado. Ese pasado es tan real e inminente para él que lo tiene tan presente como la imagen de sí mismo reflejada en un espejo.

« Cuando vuelvo a visitar aquel tiempo, incorporándome en el catre de un hospital con buenas vistas, mientras trato de acallar la tos con la avalancha de los recuerdos, regresando a la penumbra, haciendo un último esfuerzo por abrirme paso entre los solares en ruinas del pasado, me pregunto, aniquilado y enfermo, por qué aquellos meses significaron una brisa de aire fresco que nos devolvió a la vida a nosotros que habíamos sido desterrados de la vida ». (p. 11)

Esta obra es una intensa narración sobre la memoria y el deseo, sobre el azar y las vidas incompletas. Por su estilo periodístico y a pesar de su reconocida trayectoria en el estudio de la escritura femenina, Lourdes Fernández Ventura, es la que menos rasgos femeninos refleja en su escritura. Para empezar, en esta obra el protagonista y narrador es masculino, la presencia femenina tiene un importante papel pero aparece siempre en segundo plano aunque la sensibilidad y el sentimentalismo se presienten.

« Yo no soy un hombre acostumbrado a entrar en intimidades [...] soy más bien reservado, lleno de dudas e incertidumbres [...] que hay trechos que se saltan rápidamente porque ya no interesan o porque son dolorosos y revivirlos es volver a caer en la amargura... »

A través de las confesiones de Lerroux, la autora también hace como una implacable reflexión contemporánea sobre las apariencias, el fracaso y el alto precio que hay que pagar por el éxito y la popularidad.

« La literatura de mujeres surge de la violencia del silencio, para deshacer nudos corporales ».
Lourdes Fernández-Ventura.

Conclusión

¿la condición femenina imprime carácter literario hasta el punto de poder hablar de « literatura femenina » ? Quizás lo correcto sería hablar de literatura escrita por mujeres. Tras haber analizado las obras de Ana María Matute, Carmen Martín Gaité, Soledad Puértolas y Lourdes Fernández-Ventura comprobamos que pertenecen a generaciones diferentes : Ana María Matute y Carmen Martín Gaité forman parte de una sociedad muy conservadora, inmersa en el franquismo donde la tradición se encuentra bastante anclada en las costumbres. Soledad Puértolas y Lourdes Fernández-Ventura, autoras de mediados del siglo XX han vivido el final del franquismo y han inaugurado una nueva sociedad en la que la tradición pasa a un segundo plano, se reconocen ciertas libertades y la condición de la mujer empieza a revelarse y a mostrarse presente en todos los ámbitos.

En cada una de las obras estudiadas además de todos estos aspectos histórico-culturales, pueden descubrirse ciertos caracteres femeninos de la escritura : dominio de la escritura en primera persona, adecuación al registro íntimo, superior percepción del detalle, hábil tratamiento psicológico, precisión y fluidez evidentes, la negación a la retórica y la propensión a la esencialidad.

Notas

- [1] « Je ne crois pas à cette thèse selon laquelle les femmes écrivent différemment des hommes » Satrapi Marjane (2000) : *Persepolis*. L'Association DL, Paris.
- Marjane Satrapi nace en 1969, en Rasht, Irán, es guionista-dibujante de lengua francesa. Acaba de adaptar su obra al cine.
- [2] Sautour Virginie (1958) : *Écriture féminine / Feminine writing*. DITL, *Dictionnaire International des Termes Littéraires*. Association Internationale de Littérature Comparée, Chapel Hill N.C.
- [3] « Ce n'est pas parce que c'est signé avec un nom de femme que c'est une écriture féminine » Hélène Cixous. Nace en Orán, Argelia el 05 de junio de 1937. Novelista, ensayista y dramaturga francesa.
- [4] Didier Béatrice (1976) : *Le journal intime*. Presses universitaires de France, Paris.
- [5] Didier Béatrice (1981) : *L'Écriture-femme*. PUF, Paris.
- [6] Quinn, Claudine Sandra (1994) : *Une révolte inconsciente : Colette comme précurseur de l'écriture féminine*. Thèse Ph. D. : Etudes françaises : Kingston (Ont.), Queen's university : pp. 48-49.
- [7] Slama Béatrice: *De la littérature féminine à l'écriture-femme : différence et institution*. Littérature, 1981, pp. 44-53.
- [8] Haedens Kléber (1970) : *Une histoire de la littérature française*. Editions Bernard Grasset, Paris, p. 365.
- [9] Brodin Pierre (1942) : *L'Ecrivain français de l'entre-deux guerres*. Editions Bernard Valiquette, Montréal, p. 133.
- [10] Elaine Showalter es una de las fundadoras de la crítica feminista en el mundo universitario estadounidense. Ha desarrollado el concepto y la práctica del gynocritics.
- [11] Escritor, historiador, periodista y profesor mexicano. Se le destaca por su amplio campo de investigación sobre los actores y movimientos sociales históricos y contemporáneos, apegado a la crítica del poder y de la sociedad política.
- [12] Licenciado en Filología Española por la Universidad Autónoma de Madrid. Aficionado a la música, ejerce la crítica de conciertos de música clásica en el periódico ABC, en cuyo suplemento cultural también mantiene una columna semanal. Ha sido pianista de jazz durante muchos años. Trabaja como profesor de español en la Escuela Oficial de Idiomas de Madrid.

Referencias bibliográficas

- Brodin, Pierre (1942) : *L'Ecrivain français de l'entre-deux guerres*. Editions Bernard Valiquette, Montréal.
- Didier, Béatrice (1976) : *Le journal intime*. Presses universitaires de France, Paris.
- Didier, Béatrice (1981) : *L'Écriture-femme*. PUF, Paris.
- Fernández-Ventura, Lourdes (1997) : *Donde nadie nos encuentre*. Editorial Planeta S.A, Barcelona.
- Haedens, Kléber (1970) : *Une histoire de la littérature française*. Editions Bernard Grasset, Paris.
- Martín Gaité, Carmen (2001) : *Los parentescos*. Editorial Anagrama, Barcelona.

Matute, Ana María (1997) : *Primera memoria*. Planeta, Barcelona.

Puértolas, Soledad (2000) : *Adiós a las novias*. Soledad Puértolas. Ed. Anagrama, Barcelona.

Satrapi, Marjane (2000) : *Persepolis*. L'Association DL, Paris.

© Carmen María Matías López y Philippe Campillo 2009

Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid

El URL de este documento es <http://www.ucm.es/info/especulo/numero42/escfeme.html>

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

